

# El Autonomista

DIARIO REPUBLICANO DE AVISOS Y NOTICIAS  
SE PUBLICA POR LA TARDE

FRANQUEO  
CONCERTADO

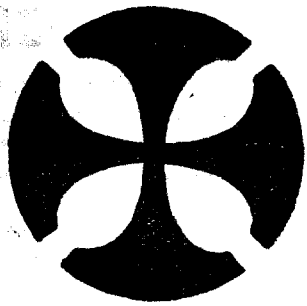
AÑO XXXV. — NÚMERO 9.443

Subscripción  
2 pías. mes

Calle de la Prensa, núm. 10 • GERONA • Telé. Interurbano, núm. 1111  
Toda la correspondencia se dirige al Director. — De los trabajos publicados contra responsables sus autores.

cónts.  
núm. sueldo

SABADO, 24 DE ENERO DE 1931



LA SENYORA

## Francesca Quintana i Barceló

MORÍ DIMECRES DIA 21 D'AQUEST MES A L'EDAT DE 73 ANYS

Després de rebre els Sants Sacraments i la Benedicció Apostòlica

A. C. S.

Els seus afligits: espòs, Francesc Cruz, fills, Joan i Josep; fills polítics, Vicenta i Rosa; néts, família tota i la raó social J. CRUZ i C.<sup>o</sup>, S. en C., en recordar a llurs amistats aquesta dolorosa pèrdua els preguen que encomanin a Déu l'ànima de la finada i se serveixin assistir als funerals, que, per a etern descans de la seva ànima se celebraran el prop vinent dilluns dia 26, a dos quarts d'onze del matí en l'església parroquial de Santa Susagna del Mercadal per quals pletosos actes en quedaran molt agraits.

Girona, 24 de gener de 1931.

No es convida particularment.

### Los Maestros de España se reúnen en Asamblea

Y se declaran enemigos del caciquismo

18.000 trabajadores de la enseñanza primaria han estado representados en este Congreso. Es la Asociación Nacional del Magisterio que, aprovechando las vacaciones de Pascua, deja de trabajar para los demás y se reúne en la Corte para tratar de sus problemas como clase, gestionar mejoras de la Superioridad y aportar inspiraciones a su comité directivo. (Lo cual, al fin y al cabo es también laborar para los demás ciudadanos, porque la enseñanza es problema social).

Las sesiones de la Asamblea se celebran en la vieja Normal de Maestros —tan vetusta y tan destaralada como la de Maestras—. El salón está repleto. Pasión en los debates. Entusiasmo. Fraternidad societaria. Hay una nota simpática. Y es que los asambleístas se hallan despersonalizados. No son don Fulano ni don Mengano. Sino las provincias que representan. Así el Presidente de la Mesa dice: —Viscaya tiene la palabra para contestar a Zaragoza.

Del salón salen voces como estas: —¡Pido la palabra (Santander)! —...en contestación a lo que opina Guadalajara...

Se está tratando en el momento de un tema tan espinoso como es si se debe enseñar en dialecto al par que en castellano o sólo en castellano, y la Presidencia corta con un campanillazo la vibrante interacción del delegado de Salamanca. Toda la atención está concentrada en la sala y tenemos que aprovechar las salidas de los directivos a la secretaría—donde suena una sinfonía de máquinas de

escribir—para disparar nuestras preguntas.

—¿Es cierto que abandonaron el salón algunos concurrentes cuando empezó a hablar el Ministro?

—Sí, señor; los perjudicados por sus disposiciones. Pero luego se ganó los aplausos.

—¿Y eso?

—Porque tuvo la sinceridad de confesar sus errores; por ejemplo, el de la provisión de escuelas por concurso único.

—¿Qué dijo de la escuela graduada?

—Que casi constituye un fracaso, debido a la falta de engranaje de sus elementos, al excesivo individualismo...

—Otras dos. La Confederación, con unos 5.000 afiliados y la que batalla por el frente único. Esta es la más moderna.

—¿Tienen distinto objeto?

—En el fondo es el mismo: mejoramiento de la enseñanza y del maestro.

—Entonces ¿por qué no se unen formando un solo frente de lucha?

—De eso se trata y todos lo deseamos. Pero creo que no llegaremos a un acuerdo...

—¿Por qué?

—Porque hay intereses en pugna. Hay maestros, por ejemplo, que por haber servido escuelas interinamente les concedieron plazas en propiedad y otros que ingresaron por oposición. Pues bien: las disposiciones generales que favorecen a unos, perjudican a otros... Esto es lo que más entorpece el logro de una alianza.

—¿Cuál es el más importante acuerdo adoptado por la Asamblea?

—La descentralización de la Comisión Permanente. Antes residía en Madrid y ahora se concede la Presidencia a la representación de Castellón, la Secretaría va a Sevilla y la Tesorería a Palencia.

—¿Qué razones ha habido para adoptar esa decisión?

—Evitar el cacicazgo de los elementos directivos. Evitar que los cargos sirvan a las personas y no las personas a los cargos... Fue muy mal visto por la Asociación que el Presidente saliente aceptara un puesto en la Asamblea Consultiva de Primo de Rivera y el que luego haya sido nombrado Consejero de Instrucción Pública. Las mejoras que la clase ha conseguido lo han sido por la persistente lucha societaria y no por encumbramiento a cargos oficiales de sus directivos. Y el acuerdo de que le hablo le he aceptado esa táctica.

—¿Y cómo se arreglarán ahora para resolver los asuntos de trámite urgente?

—El domicilio social queda en Madrid con su archivo y oficinas. Se ha nombrado un Jefe que será el lazo de unión de la Permanente y al cual se facultó por el despacho de los asuntos que no tengan aplazamiento.

Aún hemos podido preguntar al Presidente dimisionario Sr. Xandri:

—¿A qué achaca usted el descontento que ha sido causa que se traslade la Presidencia fuera de Madrid?

—Siempre no puede illover a gusto de todos... Primero censuraron el que yo aceptara el cargo de Asambleísta, sin tener en cuenta que no se designaba a la persona, sino a la representación de la entidad; y ahora critican mi nombramiento de Consejero porque el Consejo no resuelve favorablemente todos los expedientes que afectan a la clase... ¿Qué culpa ten-

go yo? Aunque los defienda, los acuerdos se toman por mayoría y no siempre voy a tener la fortuna de que mi criterio prevalezca...

En el viejo caserón de la calle de San Bernardo se queda discutiendo

una de las falangas más nobles de la España que trabaja y sufre. Se queda laborando con fe por un mejoramiento cultural que es la base del porvenir...

LUIS LOZANO

(Colaborador de El Autonomista)

### Crónica de Madrid

El conde de Romanones discurre sobre el tema electoral y dice que no siente la menor apetencia hacia el poder.

¿Gobierno nacional? ¿Elecciones? Noticias políticas, casi nunca veraces, susurradas al oído entre la humareda de los cigarrillos y el tintineo de las cucharillas en las tertulias de café. Y el periodista va a la deriva, sin rumbo cierto, como un Prometeo encadenado a la misión orientadora que debe brotar de los puntos de su estilografía.

¿Qué piensan los hombres del antiguo régimen, relegados a un plano de inacción por la Dictadura? ¿Cuántas veces se formuló esta misma interrogante sin respuesta desde el mes de septiembre de 1923! Y, sin embargo, subsiste la incógnita de una manera real, pues de actos, declaraciones y manifiestos apenas se desprenden sino los ecos de una palabrería artificiosa y no siempre sincera. Pero la labor, el programa, los horizontes de encauzamiento para el porvenir, continúan en las brumas del actual período de transición.

Contentémonos, pues, con palabras y opiniones y con el pequeño éxito de no llegar del todo tarde en este duelo profesional de la intervenció que dirige las normas del reportaje moderno.

Paseo de la Castellana, riente bajo el frío sol de enero como una muchacha

optimista. Un timbrazo a la puerta del Hotel del conde de Romanones. Breve diálogo en la secretaría con el imprescindible y afectuoso señor Brocas. Una tarjeta y el despacho del popular prohombre político.

El jefe de las antiguas huestes liberales tiene siempre una exquisita amabilidad de hombre de mundo y una bien encubierta reserva de gobernante veterano. En su mesa se agolpan dos gruesos montones de cuartillas —albas aun las unas, ya recubiertas de prosa las otras—. Vuela hacia ellas inquisitiva nuestra mirada.

Mi labor —el conde sonríe—. Retazos del tercer tomo de mis memorias en el cual glosaré toda la época de la Dictadura del marqués de Estella.

Los dedos del conde—con sus uñas coquetamente palidas y tintadas de un leve rosa—teclean sobre las cuartillas como salvaguardándolas del merodeo de nuestros ojos. Se inicia el interrogatorio.

—¿Cuál es—inquirimos— su actitud personal en el presente momento político?

—Creo haberla ya explanado bien concretamente en anteriores conversaciones con otros profesionales del periodismo. Pero no rehuiré exponerla (Continúa en 4.ª página)





(Continuación de 1.ª pag.)

de nuevo. Mi posición no es ni puede ser otra que la de servir a la patria incondicionalmente. Servir a la patria y a la monarquía. Pero mi deseo personal no siente ninguna inclinación hacia el desempeño del Poder. Lo digo con toda sinceridad, sin esconder bajo ninguna falsa modestia una apatencia respecto a éste. ¡Mal momento el de ahora para anhelar las riendas del Gobierno! Yo, mientras ello sea factible, procuraré escapar de cuantas sugerencias se me hagan en el sentido indicado.

—Y... ¿su opinión?  
—¿En cuanto al momento? He aquí. La de que no es ya conveniente ni preconizable, sino necesaria en el mayor grado, una cooperación unánime y franca de los diversos políticos —incluso aquellos más distanciados— que conduzca a la vida española hasta los senderos de la normalidad. Yo estimo que, despojándose de los prejuicios partidistas, surgirán hombres abnegados que sólo atiendan al servicio de la nación.

—¿Y las elecciones?  
—Hace falta realizarlas dando al cuerpo electoral toda clase de garantías de sinceridad y también de pureza del sufragio para la emisión del voto, como ya dije en fecha no lejana durante otro diálogo dedicado también a las columnas de la Prensa.

—¿Qué político, a su juicio, podría mostrar al país esas indicadas condiciones desde la cumbre del Poder?  
(Ligera pausa, transcurrida por una meditación del conde que evidencia una clara desgana hacia la respuesta).

—Por qué no — contesta al fin— alguien que nunca hubiese alcanzado la investidura del Poder, pero que aterrorizase virtudes y en quien se hallaran circunstancias favorables suficientes para concentrar esperanzas en el ogro de la plausible aspiración de todos? En el seno del Gobierno que formara podría tener cabida la representación fiscal, integrada por representantes de las opuestas tendencias. Ello prestaría a dicho Gobierno un indudable equilibrio a la vez que le apartaba de la lucha electoral. Y pienso usted que, siendo el patriótico y lógico deseo político que actúe un Parlamento de libre elección para normalizar la vida nacional, no es aven-

**SALON GRAN-VIA**  
EL PREDILECTO DEL PÚBLICO DISTINGUIDO  
Sábado 24 y Domingo 25 enero de 1931  
FORMIDABLE PROGRAMA DE GRANDIOSOS ESTRENOS  
EXTRAORDINARIO ESTRENO DE LA GRANDIOSA superproducción Metro Goldwyn TOTALMENTE HABLADA en ESPAÑOL;  
**Monsieur LE FOX**  
"Un hombre primitivo y una mujer de la Sociedad en el conflicto eterno del amor".  
MONSIEUR LE FOX tiene un argumento interesantísimo y profundamente humano.  
MONSIEUR LE FOX nos revela las curiosas costumbres de los colosales franceses del Canadá, sus bailes, sus canciones...  
MONSIEUR LE FOX nos presenta paisajes de belleza insuperable.  
MONSIEUR LE FOX SUPERFILM TOTALMENTE HABLADO EN ESPAÑOL ofrece una novela amorosa, de rara fuerza sentimental que viven materialmente **LUIS ALONSO y ROSITA BALLESTEROS.**

GRANDIOSO ESTRENO de la SOBERBIA Producción Gaumont,  
**EL CRIMEN PERFECTO**  
Una comedia policiaca, abundante en intriga e interés, que al llegar a su momento culminante, cuando parece el drama inevitable, se resuelve de un modo placido y sereno. Creación del formidable actor CLIVE BROOK, IRENÉ RICH secundados por TULLY MARSHALL, ETHEL WALES y CARROLL NYE.  
ESTRENO, de la divertida cinta cómica «Gaumont» de gran risa  
**TRES ERAN TRES**

turado pensar que se depondrían incluso las actitudes más esquivas, no mostrándose nadie irreductible para auxiliar a ese Gobierno ideal e incluso constituir una parte integrante del mismo.

—¿Llegaría España entonces a la reforma constitucional?

—Verá usted. Repito una vez más que necesitamos indiscutiblemente un lapso de serenidad, un paréntesis tranquilo que apriete estrechamente los lazos de comprensión y acuerdo entre gobernantes y gobernados, llevándoles a cooperar sin reservas y en busca del ideal supremo del bien de la patria. Así reunirá nuestro país unas inmejorables condiciones de independencia absoluta en lo que atañe

a la política interna. Tornando a ese Gobierno de que hablábamos, juzgo que su principal fin, la esencia de su funcionamiento, debería ser, como antes indiqué, revestir las elecciones de la máxima pureza. Alcanzado tal objeto, es después al Parlamento a quien corresponde, siempre que lo considere oportuno, plantear y abordar el punto tan propugnado de la reforma constitucional. Esto, claro está, partiendo de la base de que las Cortes elegidas revistiesen carácter ordinario, pues creo con toda firmeza que no es posible convocar unas Cortes Constituyentes sino luego de una revolución triunfante... Pero para llegar a ese momento de halagüeños equilibrio en la política y la vida nacional a que veni-

mos refiriéndonos en nuestro rápido diálogo, no es precisamente llano y fácil el camino por recorrer y se requieren esa cooperación unánime y esa pausa de serenidad y de calma a que antes me he referido...

Y el conde de Romanones dirige hacia las cuartillas en que va desenlazando sus "Memorias" una melancólica ojeada, que nos induce a ser discretos y colofonar con un apretón de manos la entrevista periodística.

LUIS ARDILA

**STA. COLOMA de FARNES**

**Fiesta de San Sebastián.**— El día 20, se celebró en nuestra ciudad la festividad del santo mártir, celebrándose todas las misas y oficio solemne en la iglesia de San Sebastián y tocándose en la plaza del mismo nombre, sardanas, por la mañana, y por la tarde, yendo a esperar al Peregrino de Tossa de Mar con orquesta e innumerables familias.

Entre los "peregrinos" figuraban dos mujeres de esta ciudad que el día anterior habían ido a Tossa para hacer el recorrido a pie, en cumplimiento de una promesa al santo.

El peregrino fue comprado, por no haber voluntario, saliendo Mariano Canals.

**Las nuevas industrias.**— El plano de la importantísima fábrica que se construirá en esta población, y que según se dice será una representación de la importantísima firma alemana "A. G. F. A.", ha sido aprobado por el Ayuntamiento y se halla para su estudio y aprobación en O. P. de Girona, por dar el plano a una carretera del Estado.

Se nos comunica que la casa de la calle del Prado, conocida por la "casa d'en Sanmartí", ha sido alquilada por otra industria que tendrá unos diez o doce telares para la fabricación de ropa y confecciones en seda.

El Corresponsal

ESPECTACULOS CINAES  
**COLISEO IMPERIAL**  
Hoy Sábado 24 y Domingo 25 enero 1931  
GRANDIOSO Y VARIADO ESPECTÁCULO  
Notable DEBUT de la famosa y muy celebrada  
**Troupe Myryam's**  
creadores de los Espectáculos Hispanos Americanos y de las Varietés Internacionales.  
ELENCO ARTISTICO  
Enrique Heredia Angelita Rubio Los Salteños  
Celebrado humorista Bella bailarina Creadores de estilo criollo  
LADY AND JAURI -:- Consuelo Heredia  
Notable atracción coreográfica Hermosa estrella de la annción  
LA TROUPE MYRYMA'S presenta enrte su repertorio notablemente variado, el cuadro de costumbres criollas, original de Serrano y Martí, UNA FIESTA EN LA PAMPA, con típicas canciones; veladas; Estilos; Tangos y Gran Pericón Nacional. por toda la «gauchada».  
COMPLETARÁ EL ESPECTÁCULO un notable programa de películas.

HOY y todos los días en el **TEATRO ALBENIZ** La EXTRAORDINARIA PELÍCULA SONORA **EL DESFILE DEL AMOR**

Folleto de EL AUTONOMISTA N.º 433

R. ORTEGA FREAN  
**LA AGONÍA DE UN DÉSPOTA**

Publicación autorizada por la "Edi-torial Ochoa, S. A." — Aparición de Ochoa, número 3.  
CARABANCHEL, BAJO.—(Madrid).  
Prohibida la reproducción

duque de Lerma.  
No acostumbraba el rey a pronunciar tantas palabras seguidas, y sin duda el esfuerzo que tuvo que hacer animó su rostro un instante.  
Empero bien pronto recobró su fría y habitual expresión.  
Bien terminante estaba que prohibía a don Juan que volviera a hablarle de aquel desdichado asunto.  
El señor de Ramales quedó anonadado.  
Las palabras del rey eran harto severas, y formaban singular contraste con las frases afectuosas que le dirigió al empezar la entrevista.  
Después de algunos instantes de silencio, el rey volvió a dirigirle palabras lisonjeras, como para hacerle olvidar el pasado incidente, y lo despidió.  
Don Juan salió de la regia cámara completamente aturdido.  
¿Qué podía significar la actitud de Felipe III?  
¿Estaría también de parte de don Guillén de Castro lo mismo que su padre y don Fernando de Montalbán? Aunque así fuera, el caballero proseguiría la lucha sin cejar por nada. Los obstáculos multiplicaban su

empeño, aumentando su coraje.  
Desde luego rechazaba el consejo que acababa de darle el rey.  
Seguiría mostrándose parte y obli-garía a Montalbán a proceder en justicia.  
Todo quedaba reducido a trabajar por sí mismo, sin contar con el monarca, y mucho menos con el duque de Lerma, de quien, como sabemos, no era amigo, ni podría serlo, porque tenía demasiada altivez para convertirse en adulator de un favorito.  
Lo único que veía claro era que don Guillén había caído en manos de la justicia, y que a despecho de todos la sentencia había de ser condenatoria.  
Podía suceder que al rey le molestara aquel asunto ni más ni menos que le molestaban todos los que le obligaban a pensar en algo serio.  
Don Juan de Ramales conocía bien al monarca.  
Con esta reflexión quedó tranquilo.  
Atravesó los salones del alcázar sin entretenerse a conversar con los cortesanos, y regresó a su vivienda, ansioso por conocer el resultado de las averiguaciones que hubiera hecho Julián.  
Este no había llegado aún.

El caballero le esperaba sin poder dominar su impaciencia.  
Algunas horas transcurrieron.  
Las sombras de la noche se tendieron por el espacio.  
Por fin, y cuando ya don Juan estaba a punto de desesperarse, entró su criado.  
El rostro de Julián estaba contraído.  
—¿Qué noticias traes?—le preguntó el señor de Ramales precipitadamente.  
—No lo entiendo.  
—¿Qué es lo que no entiendes?  
—Lo que pasa.  
—Explicáte.  
—Nadie ha visto entrar en la cárcel a don Guillén de Castro.  
—¡Oh!  
El caballero rugió como la fiera herida.  
—¡Ira de Dios!—gritó dando un puñetazo sobre la mesa—. Se están burlando de mí.  
—Sosegáos, mi noble señor. Aun no se a qué atenerme.  
—Habla con claridad.  
—Repito que nadie ha visto entrar en la cárcel a don Guillén; pero esto nada prueba. Pueden haberlo llevado en altas horas de la noche.  
—Es verdad. Continúa.  
—He conseguido hacer hablar a un corchete.  
—Y bien...  
—Me ha dicho que el asesino de don Felipe está convicto y confeso.  
—¡Ah! ¡Es posible!  
En los ojos del caballero brilló un relámpago de alegría.  
—Y como el corchete—continuó Julián—es uno de los que salieron he-

ridos la noche que penetró en esta casa don Guillén, le dije: supongo que os alegraréis, porque ya estáis vengado.  
—Se mostraría satisfecho.  
—Nada de eso. Parece ignorar que don Guillén de Castro y el detenido sean una misma persona.  
—De modo que no sabe el nombre del preso.  
—O no ha querido decirlo. Nada más pude recabar de él.  
—Estamos como antes, Julián.  
—Sea como quiera, resulta que nuestro enemigo está en la cárcel.  
—Sí; pero el rey se desentiende de este asunto, el alcalde se interesa por el asesino, hasta ese corchete se niega a decirte el nombre del preso y mi esposa y doña Isabel parecen satisfechas. Aquí se oculta un misterio que no podemos aclarar.  
Julián sufría en su amor propio, y nada contestó.  
—Creí siempre—continuó el caballero con voz sombría—que el día más dichoso para mí sería aquel en que supiera que don Guillén estaba en manos de la justicia, y ya ves que sucede todo lo contrario.  
—Por eso os dije que no entiendo lo que pasa.  
—Debía concluir la lucha, y ahora es cuando verdaderamente empieza. Estoy solo; pero triunfaré aunque tenga que desafiarse hasta el poder del monarca.  
Aquella noche, don Juan no pudo conciliar el sueño. Los misterios que le rodeaban, le confundían más y más.

CAPITULO CXXVI  
La situación se complica.  
En tanto que don Juan iba y venía de la casa del alcázar, de ésta al alcázar, y del alcázar regresaba a su vivienda; en la morada del capitán Salvatierra encontrábase reunidos con éste, don Baltasar, Espinosa, don Guillén y Ferrán.  
Sólo Andrés faltaba y era esperado con impaciencia.  
Comentaban nuestros amigos los últimos sucesos, y regocijábanse porque creían asegurado el triunfo.  
Don Guillén habíase empeñado en ver nuevamente a su adorada Isabel; pero habían conseguido convencerle de que era esto una locura.  
Cuando tan poco tiempo faltaba para que pudiera presentarse en público y pudiera ver a su amada sin peligro y sin obstáculos, no era prudente que se expusiera a morir a manos de don Juan, haciendo estériles tantos esfuerzos y sacrificios.  
Por vez primera tuvo juicio el desdichado caballero y cedió a las súplicas y consejos de sus leales amigos.  
El júbilo se retrataba en todos los semblantes, cuando se presentó Andrés.  
En los primeros momentos abrumáronle todos a preguntas, sin darle tiempo para contestar.  
Andrés se cruzó de brazos.  
El capitán Salvatierra consiguió restablecer el silencio, y dijo:  
—No nos entenderemos de este modo. Dejadle que se explique.  
Andrés, siempre tan alegre, no pa-